

ANUARIO DEL SEMINARIO DE FILOLOGÍA
VASCA «JULIO DE URQUIJO»

International Journal of Basque Linguistics and Philology

LII: 1-2 (2018)

*Studia Philologica et Diachronica
in honorem Joakin Gorrotxategi*

Vasconica et Aquitanica

Joseba A. Lakarra - Blanca Urgell
(arg. / eds.)

eman ta zabal zazu



Universidad
del País Vasco

Euskal Herriko
Unibertsitatea

Rustici y bagaudas en Vasconia: la elección de un vocablo en Hidacio

(*Rustici and Bagaudae in Vasconia:
The choice of a word in Hydatius*)

Mikel Pozo Flores
UPV/EHU

Abstract

This work looks at the classical subject of 5th Century Historiography, the famous Bagaudae Conflict mentioned in Hydatius' Chronicle. Having briefly introduced the events and historiographical explanations, we will analyze the texts by looking at the features of intellectual production in the Late Antiquity. To be precise, we will study the meaning of the term bagaudae in work by other authors prior to Hydatius, in particular Orosius, and the parallelisms in the accounts of these authors. On the one hand we look to confirm the existence of a certain consolidated tradition amongst the intellectuals of the Antiquity in the meaning and usage of the term and on the other hand, hold that Hydatius did not refer to bagaudae as rebel peasants, as was hitherto maintained, but as a certain type of local troop known as rustici. This interpretation is in line with the decisive role that the rustici had in the evolution of Post-Roman Vasconia according to an in depth explanation being prepared for publication.

Keywords: *bagaudae, Hydatius, rustici, Vasconia, sources.*

Resumen

Se aborda un tema clásico de la historiografía del siglo V como es el célebre conflicto bagauda mencionado por Hidacio en su Crónica. Una vez presentados brevemente los episodios y las explicaciones historiográficas, se analizan los textos a partir de las características de la producción intelectual en la Antigüedad Tardía. En concreto se estudia el significado que tiene el término «bagauda» en algunos autores anteriores a Hidacio, con algo más de detalle en la obra de Orosio, y en los paralelismos con el relato de Hidacio. Por un lado, se constata la existencia entre los intelectuales antiguos de una cierta tradición consolidada sobre el significado y uso del vocablo, y por otro lado, se sostiene que con bagaudas Hidacio no se refiere a campesinos rebeldes, como se ha solido sostener, sino a determinados tipos de tropas locales conocidas como rustici. Esta lectura es coherente con el papel determinante que estos rustici tuvieron en la evolución de la Vasconia postromana según una extensa explicación cuya publicación está en preparación.

Palabras clave: *bagaudas, Hidacio, rustici, Vasconia, fuentes.*

Introducción

En homenaje al profesor Joaquín Gorrochategui, presentamos aquí un aspecto del estudio de las fuentes relativas a la Vasconia de finales del Imperio Romano que había pasado desapercibido hasta ahora, pese a referirse a uno de los problemas clásicos de nuestra historiografía: las revueltas bagaudas.

En nuestra tesis doctoral (Pozo 2016) en proceso de publicación, sostenemos que la presencia de tropas locales en Vasconia a principios del siglo v es clave en el proceso de formación de un grupo dirigente regional cuya evolución dará lugar a los vascones de las fuentes merovingias y visigodas. En las páginas que siguen queremos mostrar que la elección del término «bagauda» por parte de Hidacio no fue indiferente con respecto a la presencia de tropas locales en este territorio en la generación anterior a la de los conflictos que él describe.

Para ello, analizaremos algunos textos de intelectuales anteriores en los que también se hace alusión a bagaudas y veremos después en qué medida este trasfondo debió influir en la utilización del vocablo por Hidacio. Pero antes puede ser útil que recordemos de manera sucinta los acontecimientos y las principales explicaciones historiográficas que se han venido proponiendo.

Los episodios

Hidacio fue obispo de *Aquae Flaviae* (actual Chaves, Portugal) en la antigua provincia *Gallaecia*. Su Crónica se inicia en el año 378 y acaba en el 469. Es coetáneo y protagonista de muchos de los hechos descritos, lo que provoca a menudo el olvido por parte de los investigadores modernos de que también es un erudito de la época. Entre los acontecimientos que recoge en su obra, menciona de manera lacónica un puñado de conflictos militares que tuvieron lugar en la provincia Tarraconense a mediados del siglo v. Los protagonistas de los mismos son unos grupos a los que Hidacio, único autor que relata estos sucesos, denomina «bagaudas». Se trata de una serie de episodios ocurridos entre 441 y 454 cuyo punto álgido parece situarse en 449.

Hidacio menciona a los bagaudas por primera vez en 441.¹ Este año el comandante en jefe de los dos ejércitos Asturius aplasta una multitud de bagaudas tarraconenses. Dos años más tarde, en 443, su sucesor en el cargo Merobaudes reprime a los bagaudas *Aracellitani*.² Esta es la única vez en que se especifica el territorio del que proceden. Muy posiblemente se trata de individuos procedentes de los alrededores de la actual Santa María de Zamartze (Uhart Arakil, Navarra) donde se ha localizado un yacimiento que estuvo en uso en época romana y que se ha identificado con la *mansio* de *Aracaelli* citada por los autores antiguos (Pérex 2010).³

¹ *Asturius dux utriusque militiae ad Hispanias missus Tarraconensium caedit multitudinem Bacaudarum* (Hidat., *Chron.*, 117). Seguimos la edición de Burgess (1993).

² *Asturio magistro utriusque militiae gener ipsius successor ipsi mittitur Merobaudis, natu nobilis et eloquentiae merito uel maxime in poematis studio ueteribus comparandus. Testimonio etiam prouehitur statuarum. Breui tempore potestatis suae Aracellitanorum frangit insolentiam Bacaudarum. Mox nonnullorum inuidia perurgente ad urbem Romam sacra preceptione reuocatur* (Hidat., *Chron.*, 120).

³ Aunque Moreno Resano (2006) la sigue situando en la Ribera de Navarra, concretamente en el despoblado de Araciel próximo a Corella, no está atestiguada su existencia en las fuentes antiguas

Los hechos más espectaculares y que muestran la envergadura del conflicto tienen lugar en 449.⁴ Un tal Basilio reunió a los bagaudas y se dirigió a Tarazona. Una vez allí, mató a los federados (a veces identificados como visigodos) que estaban en la iglesia, donde también murió el obispo de la ciudad, León. Poco después, se unieron a los suevos de Requiario y, actuando de manera conjunta, saquearon el territorio de Zaragoza y tomaron la ciudad de Lleida —con engaño, dice Hidacio—, donde hicieron muchos prisioneros. La última acción de represión contra los bagaudas se produjo en 454 a manos de Frederico, hermano del rey visigodo Teodorico II, que actuaba en nombre de Roma.⁵ A partir de aquí, no volvemos a saber nada de los bagaudas.

Las explicaciones historiográficas

Estas breves referencias a los bagaudas han suscitado un buen número de explicaciones, hasta el punto de convertir este tema en uno de los más relevantes de la Hispania del siglo v (Sánchez León 1996b: 24-27; Sanz y Lázaro 1995). Se han hecho distintas interpretaciones sobre la naturaleza del movimiento y el tipo de gentes que tomaron parte en él. No pretendemos hacer un análisis exhaustivo de las mismas, sino tan solo presentar las principales explicaciones para que el lector pueda situar la nuestra.

A menudo se han mezclado informaciones procedentes de conflictos que los autores antiguos designaron con el mismo nombre, pero que tuvieron lugar en espacios y cronologías distintas y que no necesariamente tenían idénticas características (Arce 2005: 166). En cuanto a la implicación de Vasconia en el conflicto, comúnmente se ha debatido sobre la participación de los vascones. En función de la interpretación se les ha otorgado un grado distinto de protagonismo. Ahora bien, la mayor parte de las veces, la visión historiográfica de los vascones del Bajo Imperio como belicosos e insumisos a Roma ha condicionado estas lecturas (Lanz 2016).

Desde J. Caro Baroja (1945), la gran mayoría de autores ha dado un papel secundario a los vascones —entendidos estos desde la perspectiva «primitivista» que ha dominado hasta hace pocos años— y ha leído el conflicto en términos de lucha de clase (Thomson 1952; Barbero y Vigil 1988; Bravo 1983; Larrañaga 1992; Sayas 1994): sublevación de las capas más bajas de la sociedad —campesinos empobrecidos, colonos y esclavos— contra los grandes propietarios que contaban con la ayuda de los ejércitos imperiales y federados para su represión.

Por su parte, C. Sánchez Albornoz (1942) comprendió la disputa como una especie de revuelta nacional (le siguió Orlandis 1977). Los pueblos poco romanizados, bretones

(Larrea 1998: 93). Excavaciones más recientes hechas en Zamartze han confirmado la existencia de un gran yacimiento en el lugar. Los resultados de las mismas están todavía inéditos.

⁴ *Basilio ob testimonium egregii ausus sui congregatis Bacaudis in ecclesia Tyriassone foederatos occidit. Vbi et Leo eiusdem ecclesiae episcopus ab hisdem qui cum Basilio aderant in eo loco obiit uulneratus* (Hidat., *Chron.*, 133). *Rechiarus mense Iulio ad Theodorem socerum profectus Caesaraugustanam regionem cum Basilio in reditu depredatur. Inrupta per dolum Elerdensi urbe acta est non parua captiuitas* (Hidat., *Chron.*, 134).

⁵ *Per Fredericum Theuderici regis fratrem Bacauide Terraconenses caeduntur ex auctoritate Romana* (Hidat., *Chron.*, 150).

en Armórica y vascones en la Tarraconense, habrían sido los encargados de liderarla, aunque también movilizaron a los sectores oprimidos de los valles. Pese al prestigio de Sánchez Albornoz, su propuesta en este punto no ha tenido demasiado eco.

Hay, en fin, quien como J. C. Sánchez León (1996b: 78-79) concilia ambas explicaciones y considera a los bagaudas un movimiento social y «nacional» al mismo tiempo, cuyo fin era librarse de la opresión del Estado romano. En su opinión, el conflicto fue al mismo tiempo el síntoma y la causa del declive del poder romano en Occidente. Este autor atribuye a los bagaudas un papel importante en la disolución del orden romano.

En una obra de mucho impacto, R. Van Dam (1985) sostuvo que la clave no es la lucha entre campesinos y propietarios, sino la colaboración entre éstos a través de los vínculos de patrocinio. Es decir, ve a gentes desesperadas que se habrían unido a algunos poderes locales que actuaban en nombre de Roma para recuperar la administración imperial que los había abandonado. J. J. Larrea (1998) ha defendido que el conflicto bagauda en Vasconia se produjo en el seno de una sociedad en crisis cuya situación se deterioró aun más tras el establecimiento germano en la región. Sin embargo, su hipótesis descansa sobre una serie de factores cuyo peso relativo se desconoce. En último lugar, J. Arce (2005: 161-167) piensa en una alianza entre suevos y poblaciones locales, unidos para menoscabar el sistema romano imperante en la provincia Tarraconense. Esta explicación tiene el mérito de ser la única que está construida exclusivamente a partir de los datos de la Crónica de Hidacio, única fuente de los hechos de los bagaudas de la Tarraconense.

Nosotros estudiaremos las razones por las que Hidacio escogió el término «bagauda». Nos fijaremos en el significado que tiene en algunos de los autores anteriores —probables fuentes de Hidacio— y en los paralelismos con el relato de Hidacio. Como se verá, hay razones para sostener que con «bagaudas» no se refiere a campesinos rebeldes, sino que habla de determinadas tropas que generan conflictos.

Los bagaudas entre los autores anteriores

Hidacio no parece tener un interés especial en describir las acciones de los bagaudas, sino que sus escuetas referencias están relacionadas con unos pocos acontecimientos muy concretos: el envío de un general a combatirlos, el asesinato de un obispo o la colaboración con los suevos. Esto no significa ni mucho menos que su uso en la Crónica y la elección del término sean consecuencia del azar. Como veremos, entre los intelectuales antiguos existía una cierta tradición consolidada en torno al significado y empleo del vocablo.

Aunque Hidacio vivió muchos de los acontecimientos que narra, no era ajeno a los discursos y formas de trabajar de los intelectuales de la época. Conocía las normas de la retórica, como lo demuestran algunos elementos (Closa 1973): el recurso en el prólogo al tópico de la disculpa por su supuesta falta de formación; la consideración en el preámbulo de su Crónica como seguidora de las de Eusebio de Cesarea y San Jerónimo, tal y como corresponde al género; o la indicación, aunque sin especificar, del uso de informaciones procedentes de otros autores. De hecho, a lo largo de su Crónica, Hidacio cita explícitamente el uso de algunas cartas y se han podido establecer semejanzas con otras obras (Cardelle 1992).

Teniendo en cuenta estos elementos y que ya otros autores influyentes se refieren a los bagaudas antes que Hidacio, creemos que el análisis de este término en esas obras puede aportar claves de su elección. Cabe objetar que no está atestiguado de manera fehaciente que Hidacio leyera todas y cada una de estas obras,⁶ pero, como difícilmente podía ser de otra manera en un cronista, su concepción de los bagaudas deriva claramente de un discurso erudito común.

En su origen céltico, la palabra «bagauda» significaba ‘guerrero’ y tenía una acepción positiva (Sánchez León 1996b: 31-34). Pero los autores romanos la dotaron de connotaciones peyorativas y la usaron como sinónimo de grupos que estaban fuera de la ley o que actuaban en contra del orden romano. Evidentemente, nadie duda de que Hidacio comparte esta visión, pero creemos que se puede profundizar un poco más en este sentido.

Los bagaudas no son los únicos grupos locales armados activos en la Hispania de la Crónica de Hidacio. Este menciona, en efecto, una serie de ellos que presentan resistencia en varios lugares de la Península.⁷ Pero no los denomina «bagaudas». Estos grupos no están en los territorios administrados por el Imperio romano y se oponen a los godos y suevos, los mismos a los que se enfrenta Hidacio en la *Gallaecia*. Por lo tanto, no pretendían subvertir el orden romano. En cambio, los bagaudas son de la provincia Tarraconense, que sigue bajo gobierno directo del Imperio, se rebelan contra este y, por si fuera poco, como veremos, cuentan con el apoyo suevo. Esta circunstancia ayuda a explicar, al menos en parte, las razones por las que Hidacio elige el término. Pero hay más.

Entre los escritores que narran hechos de bagaudas encontramos a Aurelio Víctor (c. 320-c. 390), a quien le siguen Eutropio y los ya citados Jerónimo (347-420), Próspero de Aquitania (c. 390-c. 455) y Orosio (c. 375-p. 418), así como otros después.⁸ Todos ellos se refieren, aunque con modificaciones, a un episodio que tiene lugar en la Galia y cuya explicación parece haber ahormado el uso culto del término «bagauda»: Aeliano y Amando reunieron una tropa autodenominada «bagauda», que provocó disturbios durante algún tiempo y que Maximiano Hercúleo derrotó:

Namque ubi comperit Carini discessu Aelianum Amandumque per Galliam excita manu agrestium ac latronum, quos Bagaudas incolae vocant, populatis late agris plerasque urbium tentare, Maximianum statim fidum amicitia quamquam semiagrestem, militiae tamen atque ingenio bonum imperatorem iubet. Huic postea cultu numinis Herculio cognomentum accessit, uti Valerio Iovium; unde etiam militaribus auxiliis longe in exercitum praestantibus nomen impositum.¹⁹ Sed Herculus in Galliam profectus fuis hostibus aut acceptis quieta omnia brevi patrauerat.²⁰ Quo bello Carausius, Menapiae civis, factis promptioribus enituit (Aur. Vic., *Liber de Caesaribus*, 17-20).

Diocletianus in consortium regni Herculum Maximianum adsumit. Qui rusticorum multitudine oppressa, quae factioni suae Bacaudarum nomen indiderat, pacem Gallii reddidit (Hieron., *Chron.*, 286-288).

⁶ Mientras que Campos (1984: 35) cree que entre sus fuentes estaban Paulo Orosio o Próspero de Aquitania, Cardelle (1992: 255-256) piensa que no conocía sus obras, debido a que no habrían llegado a la Gallaecia.

⁷ Es el caso del Castro Coviacense (Hydat., *Chron.*, 179) o de los Aunonenses (Hydat., *Chron.*, 229, 235, 243).

⁸ Todas las referencias en Sánchez León (1996a).

Diocletianus in consortium regni Herculium Maximianum adsumit. Qui rusticorum multitudine oppressa, quae seditioni suae Bacaudarum nomen indidierat, pacem Gallis reddidit (Prosp. Aquit., *Chron.*, 938).

Dehinc cum in Gallia Amandus et Aelianus collecta rusticanorum manu, quos Bacaudas uocabant, perniciosos tumultus excitauissent, Maximianum cognomento Herculium Caesarem fecit misitque in Gallias: qui facile agrestium hominum imperitam et confusam manum militari uirtute composuit (Oros., *Hist.*, VII, 25, 2).

Por no extendernos demasiado, podemos decir que el más prolijo en detalles es Aurelio Víctor, Eutropio modifica el pasaje, Jerónimo resume el de Eutropio y omite el detalle de que tienen cabecillas, Próspero de Aquitania sigue a Jerónimo cambiando *factioni* por *seditioni*, mientras que Orosio probablemente tuvo sobre la mesa las obras de Aurelio Víctor, Eutropio y Jerónimo (Sánchez León 1996a: 28-42).

En todo caso, algunas observaciones pueden ser relevantes para la comprensión de los bagaudas de Hidacio. Todos ellos los consideran gentes del lugar: *agrestes* en Aurelio Víctor y *rusticani* en el resto. Aurelio Víctor también señala la presencia de ladrones. Las gentes del lugar los llamaban «bagaudas» o ellos mismos se autodenominan de ese modo. Generan conflictos bien porque saquean el territorio (*populatis late agris, plerasque urbium tentare*) o se rebelan (*tumultum* o *perniciosos tumultus*). Tienen líderes (*duces autem haberent Amandum et Aelianum*) que los reúnen (*collecta*). Son multitud (*multitudine*). Un personaje relevante acude para aplastar (*oppressa*) a los bagaudas. Como veremos más adelante, los paralelismos con los pasajes de Hidacio son bastante notables.

Rustici y bacaudas en Orosio

Merece la pena detenerse un poco más en tres pasajes de Orosio que pueden arrojar algo más de luz sobre la elección del término «bagauda» por Hidacio. Orosio se refiere a los *rustici* en los tres episodios del séptimo libro de su *Historia contra los paganos* que recogemos a continuación:

uero in oriente per Odenatum quandam collecta agresti manu uicti repulsique Persae, defensa Syria, recepta Mesopotamia est, et usque ad Ctesiphontem rusticani Syriae cum Odenato suo uincendo uenerunt (7.22).

dehinc supra dicti montis claustrorumque eius cura permissa est remota rusticanorum fideli et utili custodia (7.40).

dehinc cum in Gallia Amandus et Aelianus collecta rusticanorum manu, quos Bacaudas uocabant, perniciosos tumultus excitauissent (7.25).

En estos fragmentos, Orosio valora de manera positiva al ejército de campesinos que reunió Odenato, *rustici* sirios que bajo su mando defendieron Siria, vencieron a los persas y no conocieron la derrota. También considera fiel y útil la guarnición de *rustici* que guardaba los Pirineos de Vasconia antes de la entrada de suevos, vándalos y alanos. De Aurelio Víctor, Eutropio y Jerónimo toma un tercer episodio en el que el ejército de *rustici* que reúnen Amando y Aeliano protagoniza peligrosas sublevaciones. Es precisamente a estos últimos a los que denomina «bagaudas».

El hecho más destacable de estos episodios de Orosio es que todos ellos tienen un sentido militar. Si nos fijamos en el léxico, en los tres casos emplea expresiones y términos muy similares: *collecta agresti manu (...) rusticani Syriae*, *collecta rusticorum manu* y *rusticanorum fideli et utili custodia*. Tanto los hechos como la terminología remiten a contextos militares: *manu* o *custodia*. Cabe también subrayar la proximidad física en la obra entre el pasaje de los *rustici* del Pirineo y el de los *rustici* bagaudas, hecho que facilita la relación a cualquier lector atento de la obra. Volviendo al significado, de la lectura de los pasajes de Orosio cabe concluir lo siguiente: si bien los *rustici* son contingentes militares —sin duda del tipo bien conocido de los *burgarii* o *saltuarii* (Arce 2009: 99; Cañizar 2008)—, la diferencia con los bagaudas es que Orosio no considera a estos últimos defensores, sino tropas que perturban el orden establecido. Así pues, en Orosio los bagaudas son una facción rebelde formada por milicias de *rustici* con arraigo en la región, reunida y encabezada por líderes propios. En otras palabras, son dos caras de un mismo grupo cuya denominación varía en función de su postura de subordinación o de enfrentamiento hacia el Imperio.

Desde luego que no estamos en disposición de sostener que Hidacio tomara el término «bagaudas» y su significado directamente de Orosio o de alguno de los otros autores citados más arriba. Sin embargo, sí podemos afirmar la circulación y/o utilización entre los eruditos del siglo v de la palabra *rustici* con ese doble significado y de la palabra *bagauda* referida a tales contingentes solo en situaciones de revuelta.

En este sentido, las semejanzas entre la visión que acabamos de describir y la de Hidacio son manifiestas. De entrada, al menos los que mató Asturio eran multitud (*caedit multitudinem*). Ciertamente que no los denomina *rustici*, pero es indudable que son del territorio (*Aracellitanorum*). No son fieles, ya que generan problemas a los romanos (*insolentiam Bacaudarum*), cuyos ejércitos tienen que reprimirlos. No es un grupo anárquico, sino que tienen un líder de nombre Basilio, que es quien los congrega (*congregatis Bacaudis*). Quienes comandan los ejércitos para reprimirlos son personajes célebres. De hecho, la segunda entrada de los bagaudas parece más bien estar destinada a hacer un breve panegírico de Merobaudes, al que la envidia de otros obligó a regresar a Roma. Así pues, aunque Hidacio no utiliza de forma explícita un término militar, las semejanzas con los usos de los autores anteriores a él sugieren que, en efecto, estamos como en Orosio ante un actor colectivo con líderes propios, formado por milicias de *rustici* que habían estado previamente integradas en el sistema defensivo imperial y contaban con un fuerte arraigo en el territorio.

Conclusión

El análisis de los pasajes de la Crónica de Hidacio relativos a los bagaudas a partir de las estrategias comúnmente usadas por los intelectuales de la Antigüedad en la elaboración de sus obras desvela un aspecto nuevo en esta problemática. Los autores antiguos, es bien sabido, trabajan constantemente con las obras de autores anteriores a la hora de elaborar sus relatos, aludan a ellos explícitamente o no. «Bagauda» es un término muy específico, asociado a un determinado tipo de tropas llamadas *rus-*

tici, que Hidacio utiliza según las reglas de la cronística. Nosotros nos hemos limitado aquí a acercarnos a la lógica interna de la construcción de su texto y a señalar su coherencia con el papel decisivo de las tropas locales del Pirineo occidental en la Vasconia postromana. Un papel cuya explicación *in extenso* esperamos publicar próximamente.

Bibliografía

- Arce, J., 2005, *Bárbaros y romanos en Hispania, 400-507*. Madrid: Marcial Pons.
- , 2009 [1982], *El último siglo de la España romana (284-409)*. Madrid: Alianza.
- Barbero, A. & M. Vigil, 1988 [1965], «Sobre los orígenes sociales de la reconquista: cántabros y vascones desde fines del Imperio Romano hasta la invasión musulmana», en *Sobre los orígenes sociales de la reconquista*. Barcelona: Ariel, 11-103.
- Bravo, G., 1983, «Las revueltas campesinas del alto valle del Ebro a mediados del siglo v d.C. y su relación con otros conflictos sociales contemporáneos (una revisión sobre Bagaudas)», *Cuadernos de investigación: Historia* 9:1, 219-239.
- Burgess, R. W. (ed.), 1993, *The Chronicle of Hydatius and the Consularia Constantinopolitana. Two Contemporary Accounts of the final years of the Roman Empire*. Oxford: Clarendon Press.
- Campos, J., 1984, *Cronicón de Idacio obispo de Chaves (ss. IV-V). Introducción, texto crítico, versión española y comentario*. Salamanca: Ediciones Calasancias.
- Cañizar, J. L., 2008, «La tropa de *burgarii* a la luz de *CTh*. VII,14,I: estado de una cuestión de complicada definición en la organización militar de Hispania», *Presses Universitaires de Franche-Comté I. Dialogues d'histoire ancienne* 34: 2, 95-113.
- Cardelle, C., 1992, «Las lecturas de Hidacio de Chaves. Notas sobre la recepción literaria en la Gallaecia del s. v», *Minerva: Revista de filología clásica* 6, 241-256.
- Caro Baroja, J., 1945, *Materiales para una historia de la lengua vasca en su relación con la latina*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Closa, J., 1973, «Un aspecto de la retórica clásica en la crónica de Hidacio», *Boletín del Instituto de Estudios Helenísticos* 7:2, 65-68.
- Lanz Betelu, J., 2016, «Antzinateko Baskoiak: izen eta izanaren arteko eztabaidak (xvi.-xxi. mendeak)», *Sancho el Sabio* 39, 33-65.
- Larrañaga, K., 1992, «Un tema controvertido: la relación entre los vascones y la así llamada Bagaudia Tarraconense», en *Segundo Congreso General de Historia de Navarra*. Pamplona: Príncipe de Viana, 229-241.
- Larrea, J. J., 1998, *La Navarre du IV^e au XII^e siècle. Peuplement et société*. Paris-Bruxelles: De Broeck.
- Moreno Resano, E., 2006, «La derrota de los *Bacaudae Aracellitani* (443 d.C.) por Flavio Merobaudes en la Crónica de Hidacio», *Revista del Centro de Estudios Merindad de Tudela* 14, 25-40.
- Orlandis, J., 1977, «Bagaudia Hispánica», *Revista de Historia del Derecho* 2, 33-42.
- Pérex, M. J., 2010, «La *Mansio de Aracaeli* (Uharte-Arakil, Navarra)», *Cuadernos de arqueología de la Universidad de Navarra* 18:2, 355-361.
- Pozo, M., 2016, *Vasconia y los vascones de la crisis del Imperio romano a la llegada del Islam (siglos V-VIII): evolución sociopolítica y génesis de la gens effer*. Tesis de doctorado, Departamento de Historia Medieval, Moderna y de América, UPV/EHU.

- Sánchez Albornoz, C., 1942, *En torno a los orígenes del feudalismo*. Mendoza: Editorial Universitaria de Buenos Aires, t. 3.
- Sánchez León, J. C., 1996a, *Les sources de l'histoire des Bagaudes. Traduction et commentaire*. Paris: Annales Littéraires de l'Université de Franche-Compte.
- , 1996b, *Los bagaudas, rebeldes, demonios, mártires: revueltas campesinas en Galia e Hispania durante el Bajo Imperio*. Jaén: Universidad de Jaén.
- Sanz Bonel, V. M. & G. Lázaro Gracia, 1995, «La problemática bagauda (siglo v d.C.) en el valle del Ebro: reflexión historiográfica», en *Homenaje a Don Antonio Durán Gudiol*. Huesca: Instituto de Estudios Altoaragoneses, 741-762.
- Sayas, J. J., 1994, *Los vascos en la Antigüedad*. Madrid: Cátedra.
- Thompson, E. A., 1952, «Peasant Revolts in Late Roman Gaul and Spain», *Past & Present* 2, 11-23.
- Van Dam, R., 1985, *Leadership and Community in Late Antique Gaul*. Berkeley-Los Angeles-Oxford: University of California Press.

Mikel Pozo Flores

Goi Erdi Aroaren eta Erdi Aro Klasikoaren historia konparatua /
Historia comparada de la Alta y Plena Edad Media, Micaela Portilla ikergunea,
Nieves Cano, 27 - 01006 Gasteiz
mikelpozo86@gmail.com